



Entrevista a Alejandro De Oto

Modos de lo poscolonial. *Orientalismo* y el problema metodológico



VERÓNICA SEGHEZZO • veroseghezze@yahoo.com.ar

Cátedra Libre de Estudios Palestinos “Edward W. Said”, FFyL-UBA.
Buenos Aires, Argentina.

Verónica: ¿Cuál estimás que ha sido la importancia del libro *Orientalismo* en relación al campo de los estudios poscoloniales? ¿Y en tu propia trayectoria teórica?

Alejandro: Estamos menos acostumbrados a pensar en el libro de Edward Said como una obra de época y mucho más a presentarlo como un texto que fue fundacional de un campo, a pesar suyo claro. Creo que eso ocurre porque produjo mucha fascinación –me incluyo– y la tendencia fue a pensarlo como una gema única de su tiempo antes que como un texto situado en una conversación intelectual. Es natural que pase eso con materiales que fundan modos de pensar y de leer. La perspectiva de leerlos en clave de una historia intelectual es casi una consecuencia que se produce cuando sedimentan los primeros impactos. Si se lo analiza con más detalle, *Orientalismo* describe la convergencia de las prácticas críticas de los estudios culturales que hicieron circular Raymond Williams y Stuart Hall. Creo además que es desde ese lugar desde donde se vuelve asequible el Gramsci que entra en escena junto con Foucault y el problema del discurso, ese hallazgo por excelencia de la década anterior a la publicación de *Orientalismo*. Sobre todo habitan en él los cursos del profesor de literatura que era Edward Said y, sin dudas, la pregunta inquietante que luego devendrá evidente en sucesivos trabajos suyos, acerca de cómo se construyen las subjetividades contemporáneas tramadas en relaciones coloniales e imperiales, en particular el imperialismo y el colonialismo posteriores a la Ilustración. Tal vez la mayor potencia

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezzeo

del texto, además de las dotes estilísticas de su autor que merecen un renglón aparte en las consideraciones, fue su sentido de oportunidad. Aparece justo cuando los instrumentos de análisis social y cultural nos estaban dejando en las costas de la crítica de la Modernidad como modelo que homologaba todas las diferencias. Allí Said hace su entrada discutiendo cómo se producían discursos sobre una parte del mundo que había sido invitada a participar pero bajo el manto de la representación occidental.

Es decir, era un libro que coincidía con el diagnóstico crítico de la Modernidad pero introducía el mundo colonial en él y ponía de cabeza, por así decirlo, la capacidad de homologar diferencias que las epistemologías modernas se asignaban automáticamente. Lo interesante en ese momento era que lo hacía no con la recuperación de saberes desplazados por el despliegue moderno sino analizando los modos en que era producida una discursividad sobre Oriente en una compleja trama de prácticas occidentales.

V: ¿Cómo han influido pensadores de la descolonización como Frantz Fanon o Aimé Césaire en el universo de escritura de Edward Said?

A: Son presencias indisimuladas en su escritura como lo son casi todas las voces de aquellos que se situaron críticamente en la cultura de la descolonización. Said es alguien que participó intelectualmente de ese mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial y de sus debates, pero también tuvo una biografía atravesada por las geografías coloniales e imperiales. En ese contexto no digo que sea imposible medir influencias y cercanías pero es claro que había una suerte de *ethos* poscolonial que atravesaba transversal y verticalmente las discusiones sobre la descolonización de los cincuentas, sesentas y setentas, que sitúa a Said con pleno derecho en esas tramas. Allí sus lecturas sobre Fanon y Césaire, pero sobre todo sobre el primero, se ajustan a las derivas de los nacionalismos poscoloniales, sus desventuras y fracasos.

V: ¿Cuán importantes pueden considerarse las relaciones entre historia, textualidad y representación desandadas por Edward Said en *Cultura e imperialismo*?

A: La respuesta es simple, muy importante. Hay algo interesante que ocurre con *Cultura e imperialismo* y es que se trata del libro de un humanista. Del mismo tipo quizás que los textos de Fanon y Césaire, que fueron fundadores de un humanismo crítico, es

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezzeo

decir, aquellos que ajustaban cuentas con una historia eurocentrada pero, al mismo tiempo, no dejaban de lado un proyecto de reencuentro con la humanidad como valor y principio organizador. *Cultura e imperialismo* es un libro muy ambicioso en el que el proyecto consiste nada menos que en entender la cultura contemporánea global constituida en las tramas complejas, y de cierto modo inevitables, del imperialismo moderno y sus relaciones coloniales. Said trata de revelar con sus materiales literarios cómo surge una sensibilidad en la cultura contemporánea asociada tanto a la crítica del colonialismo como también a la certeza de que el mundo poscolonial, si es que hay uno, tiene que verse en el espejo del imperialismo y de las conexiones que produjo en términos globales. Es decir es un libro que no propone ningún retorno a paraísos perdidos de la cultura sino el reconocimiento de que el mundo global que se constituyó fue el resultado de enormes ejercicios de fuerza y de diferencias de poder en el que los sujetos fueron tramando y construyendo sus sensibilidades, visiones, etc. En un sentido, participó de la agenda global que, a principios de los años noventa, parecía dominar la escena pero lo hizo tratando de ver los hilos y el tejido de una sensibilidad acuñada poco a poco en la marea expansiva del imperialismo. Por eso uno puede seguir la pista de Rudyard Kipling, de William Butler Yeats, de Frantz Fanon, de Joseph Conrad y tantos más, con la certeza de que los hará habitar a todos ellos en ese pliegue sutil donde la evidencia de esa sensibilidad aparecerá más temprano que tarde. El libro tiene sus desequilibrios, es justo decirlo, en particular por la dimensión del intento que se nota en lo relativo a las historias literarias latinoamericanas. Allí el archivo se vuelve más tenue. Sobre este asunto, el del archivo, creo que hay una dimensión que frecuentemente se deja de lado en las lecturas críticas de la obra de Said. Ello es que precisamente lo poderoso de su trabajo se manifiesta en ese plano de la construcción de un archivo heterogéneo. Said procede con las herramientas filológicas muchas veces propias de un crítico de su talante, pero con otras parece ese historiador que todos queremos ser, el que desafía el orden del archivo y puede ver patrones ocultos en un amplio rango de materiales de investigación. Además de la perspectiva política de sus análisis creo que una de las mejores zonas de su trabajo es precisamente la metodológica. Al fin y al cabo, cuando una teoría se afirma lo hace, entre otras cosas, porque modifica radicalmente el *statu quo* del archivo heredado.

V: Desde el campo académico, ¿pueden conceptualizarse modos de representar no jerárquicos? ¿Cómo alejarse de los estereotipos esencialistas, raciales y excluyentes forjados por los discursos hegemónicos y cánones dominantes?

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezzeo

A: Un buen punto de partida es hacer la tarea propia del oficio en el que nos movemos. Toda la parafernalia de las representaciones se ubica en campos bien concretos. Hasta donde sabemos es difícil evadir la representación, no importa cuál sea el modelo o concepto de la misma que se tenga. El problema principal es que a veces se ha respondido a afirmaciones racistas, excluyentes, canónicas (lo cual no significa que sean respuestas homologables entre sí), etc., con herramientas miméticas, no iguales claro. Ya sabemos adónde conduce eso. El caso es que cuando se trabaja en investigación, el primer aprendizaje es que no importa cuál esfera de lo real estés estudiando, la heterogeneidad es una realidad concreta. Entonces, alejarse de estereotipos esencialistas y cuestiones como esas no es un problema moral, por decirlo de un modo polémico sino –y quiero insistir sobre esto– una cuestión analítica y metodológica. Pienso en varios textos de Said cuando lo digo. ¿Cómo serían si toda la urgencia moral y política que los atraviesa fuera dejada de lado? El resultado es imposible de imaginar. Sin embargo, pensemos ¿cómo serían si el extraordinario dominio del oficio que Said tenía como crítico literario no estuviera en el centro de sus análisis? Imposible de imaginar, simplemente no serían. Ahí está el punto, creo, desde donde podemos iniciar una respuesta a esta pregunta. Las artes del hacer en las que pensaba Michel de Certeau aplican para nuestros oficios y las prácticas que ellos engloban. No veo razón alguna ni motivo político suficiente para intentar oscurecer los modos en que hacemos investigación porque sospechamos de su carácter representacional. Entonces, para no evadir la respuesta, los esencialismos pueden ser pensados como afirmaciones consistentes con ciertas prácticas pero jamás deberían ser un proyecto teórico. Para decirlo al estilo de Said al final de *Cultura e imperialismo*, sobrevivir es de alguna manera la capacidad que tenemos de hacer relaciones. Nuestro oficio se funda en esa premisa. Y nuestro oficio es una de las tantas prácticas de conocimiento con la diferencia sustancial que tiene un alto grado de formalización e institucionalidad, lo cual es un problema de primer orden y hace que la pregunta por las formas de representación no jerárquicas adquiera una dimensión ética y política crucial. No evadir esa instancia es crucial, como lo es no evadir las reglas del oficio. Reconozco cierta tautología en mi respuesta pero hace tiempo que no pienso en los milagros.

V: ¿Cuál es la importancia del pensamiento crítico elaborado de forma colectiva por los intelectuales? Como grupo social, ¿qué posibilidades y responsabilidades de intervención tienen en cuanto a –en palabras de Bourdieu– “crear las condiciones sociales para la producción colectiva de utopías realistas”?

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezzeo

A: La primera pregunta parece habitar en un *ethos* diferente al de nuestras encuestas actuales y tengo la tentación de responder que es muy importante porque me asalta cierta nostalgia, distorsionada como todas, de que en algún tiempo el campo intelectual pudo ser de otro modo. Sin embargo, prefiero pensar históricamente y por ello creo que la obra de Said es un recordatorio poderoso del efecto que puede tener una voz en medio de lo que podría percibirse como el retroceso de las causas populares que sostuvieron a lo largo siglo XX. Said escribió recordando el poder aglutinante de la cultura imperial, por un lado, y el devastador efecto sobre las subjetividades del colonialismo, por otro, en un momento en que el espacio para hablar de las dos cosas parecía perder interés en las audiencias. Eso siempre me fascinó, porque si bien, como dije antes, hay algo del contexto que es crucial para entender su escritura, es decir para no volverla una especie extraña de la literatura crítica, lo cierto es que en ella también habita una suerte de ejercicio a contrapelo, no solamente de la lectura de los textos (“against the grain”, como se dice en inglés), sino también de los temas y problemas que parecen ser el centro de la agenda. Said propone un trabajo que es colectivo por las referencias que constituyen su escritura pero lo es sobre todo por el campo que, queriéndolo o no, inaugura el de la pregunta por la cultura que el colonialismo y el imperialismo produjeron a nivel global. Luego, a la segunda pregunta sobre las condiciones sociales para la producción de utopías, no creo poder responder desde una perspectiva asociada a las funciones que se supone tienen los intelectuales. Tal vez un mejor camino es ver un poco las historias de ciertos desarrollos conceptuales, de ciertas teorías, para observar de qué manera ellas fueron configurando comunidades éticas y políticas. Podemos asistir hoy en día a las más arduas discusiones sobre el neoliberalismo, sus necropolíticas y demás, pero también podemos pensar en una cierta realidad como la colonial que, sin un campo reflexivo como el poscolonial (incluyo allí todos los desarrollos, entre otros el decolonial, sin que ello afecte las distinciones y los debates), escasamente hubiéramos podido conectar las subjetividades neoliberales y su crítica con el peso crucial del colonialismo a escala global, es decir, seguiríamos hablando dentro de la matriz occidental de pensamiento. Al mismo tiempo, creo que dicha matriz tuvo y tiene mucho para ofrecer todavía en la medida en que podamos, parafraseando a Dipesh Chakrabarty, provincializarla. Luego, en los registros microfísicos, que es donde se juega el peso sustantivo de las comunidades de todo tipo, seguiremos asistiendo a una diversidad de prácticas, muchas de las cuales parecen y tal vez sean contradictorias entre sí, pero que, sin embargo, son los espacios donde se dan las posibilidades de que emerjan lenguas comunes. Entre las urgencias del presente la que me parece más evidente, y lo digo sin pudor, es la de sostener las discusiones sobre

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezso

el pluralismo y la heterogeneidad, no como entidades u horizontes abstractos sino situados, contextuales, enraizados, en territorio, articulados en las lógicas de poder y subjetivación que aprendimos a pensar por muchas vías pero, sobre todo, otra vez, por la crítica poscolonial.

V: ¿De qué habla Fanon cuando en el final de *Piel Negra, Máscaras Blancas*, se refiere a la edificación del mundo del Tú? ¿Encontrás alguna relación con la metodología del contrapunto enarbolada por Said?

A: Mi imaginación teórica y política sobre ese momento del pensamiento de Fanon excede los protocolos del existencialismo y se desliza sin más a cómo entender, criticar y transformar las tramas de la racialización en el colonialismo que él analizó y experimentó. Es una suerte de reconexión también con los motivos de un humanismo crítico que emerge en casi todos los pensadores de la diáspora africana por entonces. Es una cuestión sutil. En Fanon y otros veo la manifestación de la urgencia por revisar sus filiaciones intelectuales y políticas para advertir que el proceso de racialización que desplegaba el colonialismo avanzaba sobre los cuerpos, las disciplinas y sus métodos. En ese plano, en cierto modo, cuando Said proponía el contrapunto como método para entender todas las voces en juego en los procesos modernos y coloniales lo hacía imaginando que así se asumiría una responsabilidad frente al poder. Si alguna conexión puedo imaginar creo que va por ese lado. El mundo poscolonial, en sentido cronológico, del cual ambos fueron testigos, los conecta claramente. Si uno revisa los dos finales de textos como *Piel negra, máscaras blancas* y *Los condenados de la tierra* de Fanon, y los pone junto al final de *Cultura e imperialismo* de Said, creo que muy prontamente se percibe una comunidad moral, como le hubiera gustado decir, más allá de las críticas de Said a Fanon con respecto a cómo leyó los procesos de formación de los estados poscoloniales africanos. Los finales de los tres textos remiten a un encuentro con el mundo humano de las conexiones y las relaciones en tanto antídoto para los reduccionismos de toda laya que produjeron la cultura imperial y los procesos coloniales. Said evoca a T. S. Eliot para advertirnos que sobrevivir es acerca de hacer relaciones y Fanon procura dejar de lado las tramas de la racialización y del colonialismo para reconfigurar las formas de comprensión de lo humano y las conexiones.

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezzeo

V: ¿Qué legados nos han dejado Edward Said y Frantz Fanon?

A: Creo que de alguna manera fui respondiendo a esta pregunta en toda la entrevista. Agregaría simplemente aquí que si los podemos pensar como legados es precisamente porque se dejaron interpelar, es decir no son monumentos de un pasado glorioso sino piezas cruciales de una pregunta por el presente y en el presente. En muchos textos he dicho que no hay una fórmula para producir un desafío político y epistemológico. En concreto, me refiero a ese tipo de demanda habitual que hay entre quienes imaginan que un cambio de perspectiva implica un cambio general de las teorías y demás. Creo, por el contrario, que esto es siempre un problema de articulación contextual. Lo dije con respecto a la obra de Said pero lo puedo afirmar con respecto a la de Fanon también. Son escrituras que encuentran una oportunidad de proliferar por cierto sentido de articulación que poseen. No creo que cambien de raíz nada, pero se mueven unos pocos pasos para descentrar posiciones canónicas. Por ejemplo, Said logra proyectar una archivo impensado para las prácticas intelectuales de fines de los setenta. Por eso Clifford Geertz le dedica un comentario un poco acotado en “Géneros confusos. La prefiguración del pensamiento social”. Le asigna a *Orientalismo* un alto valor ideológico procesado con los métodos de la crítica literaria, pero en realidad lo que pasa de fondo allí es que Said produce un archivo complejo para entender el discurso orientalista y redefine las prioridades, aunque hable con la lengua del filólogo. Fanon todo el tiempo hace estos desplazamientos, no abandona la psiquiatría ni la filosofía, pero las mueve a terrenos donde es imposible no pensar que se han convertido en otra cosa, cuando las preguntas que las interpelan provienen de un espacio social e histórico para el que no tienen mucho que decir, y mucho menos si siguen ancladas a un mundo inicial metropolitano de referencias. Un poco los famosos ensayos de Said sobre el viaje de las teorías explican esto. Son legados en la medida en que se reencienden en los nuevos contextos. En suma, lo que creo es que son escrituras que no se clausuran a sí mismas. Son contextuales, sin duda, pero como su método es conectivo las posibilidades de verlas operando en nuevos espacios siempre están allí.

V: Parafraseando un trabajo tuyo... ¿cuáles son las razones para seguir leyendo a Edward Said?

A: Lo voy a contestar con una frase que define el espíritu de la Caribbean Philosophical Association: hay que animarse a pensar en “cambiar la geografía de la razón” (“*Shifting the Geography of Reason*”).

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN

Entrevista a Alejandro De Oto

Verónica Seghezso

Referencias

- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid, Akal.
- Chakrabarty, D. (2007). *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. New Jersey, Universidad de Princeton.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Pescador, A. (trad.). México, Universidad Iberoamericana.
- Fanon, F. (1994). *Los condenados de la tierra*. Campos, J. (trad.). México, Fondo de Cultura Económica.
- Fanon, F. (2015). *Piel negra, máscaras blancas*. Moleón Alonso, P.; Álvarez Moreno, I. y Useros Martín, A. (trads.). Buenos Aires, Akal.
- Geertz, C. (2009). Géneros confusos. La re(con)figuración del pensamiento social. *Trabajo y Sociedad*, vol. XII, N° 13: 1-12. Universidad Nacional de Santiago del Estero Santiago del Estero.
- Said, E. (2006). *El mundo, el texto y el crítico*. García Pérez, R. (trad.). Barcelona, Debate.
- Said, E. (2008). *Orientalismo*. Fuentes, M. L. (trad.). Barcelona, De Bolsillo.
- Said, E. (2012). *Cultura e imperialismo*. Catelli, N. (trad.). Barcelona, Anagrama.

Alejandro De Oto

Es Investigador Principal de CONICET en el Instituto de Filosofía, Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Fue docente de historia en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Argentina) y dirigió la Maestría en Letras de la misma universidad. Es profesor de Metodología de la Investigación Filosófica y de Epistemología de la Historia en la UNSJ. Se doctoró en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. Ha sido Research Fellow en Brown University y participado del African Series Seminar de University of Cape Town como conferencista. Asimismo, ha participado de escuelas de posgrado de la Caribbean Philosophical Association (Williams College, Estados Unidos, 2019) y del M.S. Merian-R. Tagore International Centre of Advanced Studies “Metamorphoses of the Political”

HOMENAJE A EDWARD SAID: HERMENÉUTICA, CRÍTICA Y LIBERACIÓN**Entrevista a Alejandro De Oto**

Verónica Seghezzeo

(India, 2023), entre otra actividades similares en diversos países latinoamericanos. Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libro sobre crítica poscolonial y literatura de viaje. Es autor de varios libros. Entre ellos *Frantz Fanon. Política y poética del sujeto poscolonial* (México) que recibió en 2005 el “Frantz Fanon Prize for Outstanding Book in Caribbean Thought” de la Caribbean Philosophical Association. Esta obra fue traducida al inglés en 2022 como *Frantz Fanon. The politics and Poetics of the Postcolonial Subject* (Rowman & Littlefield). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2704-1123>. Contacto: adeoto@gmail.com, adeoto@mendoza-conicet.gob.ar

Verónica Seghezzeo

Docente e investigadora de la Cátedra Libre de Estudios Palestinos Edward Said. SEUBE, FFyL, UBA. Coordinadora del Grupo de Investigación Subalternidades, UBA. Contacto: veroseghezzeo@yahoo.com.ar